

El Sello del Dios Mío

Esta especial oración diaria es un Regalo de Dios Padre, dado a la Profeta María Divina Misericordia para la protección de todos los hijos de Dios. Este es el mensaje 347, recibido el 20 de febrero de 2012. A todos los que acepten este Sello, se les ofrecerá protección a cada uno de ustedes y de sus familias durante el período de transición hasta la Segunda Venida de Cristo.



Levántense y reciban Mi sello, el Sello del Dios Vivo. Recen la Oración 33 de la Cruzada de Oración, para honrar Mi Sello y acéptenlo con amor, alegría y gratitud.

Oh Dios Mío, mi Padre amoroso, yo acepto con amor y gratitud Tu Sello Divino de Protección. Tu Divinidad abarca mi cuerpo y alma por la eternidad. Me inclino en humilde acción de gracias y te ofrezco mi profundo amor y lealtad a Ti, mi amado Padre. Te suplico que me protejas a mí y a mis seres queridos con este Sello especial y comprometo mi vida a Tu servicio por los siglos de los siglos. Te amo querido Padre. Te consuelo en estos momentos, querido Padre. Te ofrezco el Cuerpo, la Sangre, el Alma, y la Divinidad de Tu amadísimo Hijo en expiación por los pecados del mundo y por la salvación de todos Tus hijos. Amén.

Vayan ahora, hijos Míos, y no tengan miedo. Confíen en Mí, su amado Padre, Quien creó con amor a cada uno de ustedes. Yo conozco cada alma, cada parte de ustedes es bien conocida por Mí. Ni uno solo de ustedes es menos amado por Mí que el otro. Por este motivo no quiero perder ni una sola alma. Ni una sola. Por favor, continúen rezando todos los días Mi Coronilla de la Divina Misericordia. Un día, ustedes entenderán por qué es necesaria esta purificación.

Su amoroso
Padre del cielo,

Dios Altísimo

El Sello del Dios Mío

Esta especial oración diaria es un Regalo de Dios Padre, dado a la Profeta María Divina Misericordia para la protección de todos los hijos de Dios. Este es el mensaje 347, recibido el 20 de febrero de 2012. A todos los que acepten este Sello, se les ofrecerá protección a cada uno de ustedes y de sus familias durante el período de transición hasta la Segunda Venida de Cristo.



Levántense y reciban Mi sello, el Sello del Dios Vivo. Recen la Oración 33 de la Cruzada de Oración, para honrar Mi Sello y acéptenlo con amor, alegría y gratitud.

Oh Dios Mío, mi Padre amoroso, yo acepto con amor y gratitud Tu Sello Divino de Protección. Tu Divinidad abarca mi cuerpo y alma por la eternidad. Me inclino en humilde acción de gracias y te ofrezco mi profundo amor y lealtad a Ti, mi amado Padre. Te suplico que me protejas a mí y a mis seres queridos con este Sello especial y comprometo mi vida a Tu servicio por los siglos de los siglos. Te amo querido Padre. Te consuelo en estos momentos, querido Padre. Te ofrezco el Cuerpo, la Sangre, el Alma, y la Divinidad de Tu amadísimo Hijo en expiación por los pecados del mundo y por la salvación de todos Tus hijos. Amén.

Vayan ahora, hijos Míos, y no tengan miedo. Confíen en Mí, su amado Padre, Quien creó con amor a cada uno de ustedes. Yo conozco cada alma, cada parte de ustedes es bien conocida por Mí. Ni uno solo de ustedes es menos amado por Mí que el otro. Por este motivo no quiero perder ni una sola alma. Ni una sola. Por favor, continúen rezando todos los días Mi Coronilla de la Divina Misericordia. Un día, ustedes entenderán por qué es necesaria esta purificación.

Su amoroso
Padre del cielo,

Dios Altísimo